

Cristo seguirá estando a mi lado, silencioso y discreto, dejando que yo tome mis propias decisiones, y acierte o me equivoque, el respeta mi libertad y, en el ejercicio de esta libertad personal e irrenunciable, puedo aceptarle o rechazarle, seguirle o ir por otro lado. Hasta que un día la luz me descubra la verdad y entonces ahí estará él para recoger los pedazos y recomponerme.

Decimos que estamos en Adviento y, ¿cuál está siendo mi postura en este Adviento?, ¿Busco o rechazo a mi Dios?, Y en este punto, aparece Juan, el Bautista, que trae la misión de allanar los caminos para el Señor que viene detrás, como había anunciado Isaías. Como arreglar el camino es sencillo y el mensaje de Juan no deja lugar a dudas: Me dice que si tengo dos túnicas, regale una al que no tiene, que me conforme con cobrar lo justo, que pague lo justo, que respete, más bien que ame, al prójimo y espere al Señor que viene detrás, confirmando en el Espíritu su bautismo de agua. Juan me anuncia la salvación que viene, me dice que puedo ser feliz y aspirar a serlo más, pero me aclara que eso solo lo puedo encontrar en el Señor, en el amor del Señor.

¿Qué me podría decir Juan si he robado a mi prójimo, defraudado a mi hermano no pagándole su salario?; ¿Hasta donde deberá llegar mi arrepentimiento? ¿Estoy compartiendo realmente vestido y comida, o me estoy engañando a mi mismo?

Porque es difícil seguir la Palabra de Dios, si mis deseos van en otra dirección. Es difícil que llegue a ser feliz si me encierro en mi egoísmo, si todo lo hago girar a mí alrededor y actúo solamente de acuerdo con mis intereses personales.

Ya empezamos a oír por las calles: “Feliz Navidad” mientras compramos compulsivamente algunas cosas necesarias, y muchas cosas perfectamente inútiles, mientras escatimamos nuestras aportaciones a los programas que intentan ayudar a que otros, menos favorecidos, puedan tener, al menos en Navidad, algo de lo útil que necesitan para gozar un poco de la alegría que Jesús quiere que tengamos y compartamos.

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL:

VAMOS A PREPARAR EL CAMINO DEL SEÑOR, //
VAMOS A CONSTRUIR LA CIUDAD DE NUESTRO DIOS.
VENDRÁ EL SEÑOR CON LA AURORA, //
EL BRILLARÁ EN LA MAÑANA, PREGONARÁ LA VERDAD.
VENDRÁ EL SEÑOR CON SU FUERZA, //
EL ROMPERÁ LAS CADENAS, EL NOS DARÁ LA LIBERTAD.

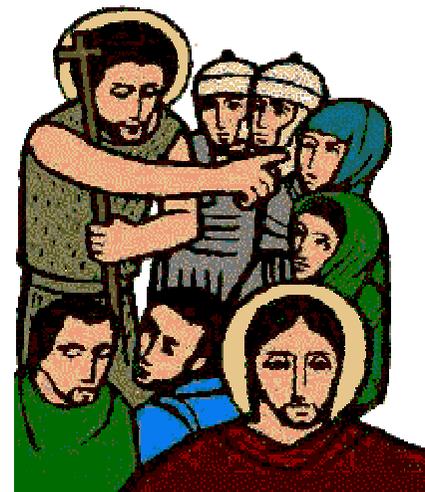
www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

III DOMINGO de ADVIENTO (C)
15 de diciembre de 2024



“¡Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. El Señor está cerca!”

CANTO DE ENTRADA.

Ven, ven, Señor, no tardes, // ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes, // ven pronto, Señor.
1.El mundo muere de frío, // el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos, // el mundo no tiene amor.

ENCENDIDO DE LA VELA.

Preparemos los caminos, // ya se acerca el Salvador,
y salgamos, peregrinos, // al encuentro del Señor.
3.-De los montes la dulzura, // de los ríos leche y miel,
de la noche será aurora // la venida de Emmanuel

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE SOFONÍAS 3, 14-18a

Alégrate, hija de Sión, grita de gozo Israel, regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén. El Señor ha revocado tu sentencia, ha expulsado a tu enemigo. El rey de Israel, el Señor, está en medio de ti, no temas mal alguno. Aquel día se dirá a Jerusalén: "¡No temas!, ¡Sión, no desfallezcas!" El Señor tu Dios, está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo; te renueva con su amor; exulta y se alegra con júbilo como en día de fiesta.

Is. 12,2-6 : R/ Gritad jubilosos: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.

El Señor es mi Dios y salvador; / confiaré y no temeré
porque mi fuerza y mi poder es el Señor / él fue mi salvación.
Y sacaréis aguas con gozo / de las fuentes de la salvación. R

Dad gracias al Señor, / invocad su nombre,
Contad a los pueblos sus hazañas. Proclamad que su nombre es excelso R
Tañed para el Señor, que hizo proezas, / anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos, habitantes de Sión: / Porque es grande es en medio de ti
el Santo de Israel.» R

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS FILIPENSES 4,4-7

Hermanos: Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

ALELUYA (Is 61,1) El Espíritu del Señor está sobre mí; me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres. ALELUYA

LECTURA del SANTO EVANGELIO según SAN LUCAS. 3, 10-18

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: «¿Entonces, qué debemos hacer?». Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo.» Vinieron también a bautizarse unos publicanos, y le preguntaron: «Maestro, ¿qué hacemos nosotros?». Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido». Unos soldados igualmente le preguntaban: «¿Y nosotros que debemos hacer?». Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie, con falsas denuncias, sino contentaos con la paga». Como el pueblo estaba expectante y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías;

Juan les respondió dirigiéndose a todos: "Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. El os bautizará con Espíritu Santo y fuego: en su la mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.

PRECES. R/ VEN SEÑOR JESÚS

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

SEÑOR TE ESPERAMOS // EN EL NUEVO ADVIENTO

VINISTE A SALVARNOS, // VAMOS A TU ENCUENTRO.

1.- Se oye desde lejos la voz de Isaías // que anuncia al Mesías, le llama Emmanuel.

Juan nos lo señala, cordero inmolado // que quita el pecado, vayamos con Él.

2.- Con la Virgen Madre // la Iglesia está unida
en vela encendida de fe y de oración. // La Virgen María del sol es la aurora
ya llega la hora de la salvación.

3.- Ven a nuestro mundo, // Señor que te espera,
comience una era de luz y verdad. // Rásquense los cielos y baja a salvarnos
pues vienes a darnos tu amor y tu paz.

COMENTARIO: .Tenemos hoy dos lecturas que nos empujan a estar alegres y conviene que lo estemos: si esperamos con el Señor y al Señor. Si Dios está con nosotros, ¿qué nos puede faltar?

A veces pensamos en Jesús, en el Señor, como alguien lejano, subido al cielo y esperando allí, sentado, pasando de todo, hasta llegar al fin de la historia para venir a castigar o premiar. Y nos estamos equivocando, porque esto es un error, fruto seguramente de una predicación interesada en cargar las tintas sobre un dios terrible, dueño del azote con el que nos castiga y que así se hace temer. Un dios falso, inexistente, que nos mantiene a raya, cuando lo cierto es que Dios está junto a nosotros, con nosotros y, si le dejamos, haciendo su morada en nosotros. Dios está tan cerca de mí como yo quiera estar cerca de Él. Incluso aunque yo quiera alejarme, el seguirá a mi lado.

Jesús nos ama y nunca va a separarse de nosotros, de mí, pues el mismo nos dijo que estaría con nosotros hasta el final. ¿Qué podemos temer si el mismo Dios está junto a nosotros?

III DOMINGO DE ADVIENTO (C)

SALUDO :

Hermanos y hermanas:

Continúa progresando el Adviento camino de la Navidad. En casa tenemos ya todo preparado, hemos puesto el Belén, hemos colocado el árbol, nos duele la cabeza pensando en los regalos que vamos a hacer o recibir; las madres y los padres van haciendo la compra para la cena navideña, y la ciudad ha encendido el alumbrado que alegra las calles durante estas fiestas.

Unas fiestas que celebran el cumpleaños de Jesús, el Hijo de Dios, nacido de María hace más de dos mil años. Unas fiestas que deberían estar llenando de alegría a toda la humanidad.

La pregunta que deberíamos hacernos hoy, pensando en tantos preparativos, en tanto gasto, con frecuencia innecesario, es si Jesús, el que cumple años, está invitado a su fiesta.

Jesús, que prescindió de su divinidad para hacerse hombre, que hizo hablar a los mudos, ver a los ciegos; que curó a los enfermos y demostró amarnos hasta el extremo de quedarse con nosotros, puede que no esté invitado a nuestras casas. Puede que no le aceptemos en el salón, no le demos asiento en el comedor, no le abramos la puerta si llama.

Hoy añadimos una tercera vela a nuestra corona. Una llama que deberá encender en nuestros corazones el fuego siempre alegre del amor que Jesús derrocha en nosotros y nosotros debemos repartir generosamente a los que nos rodean.

ORACION DE LOS FIELES

Presentamos nuestras peticiones al Señor que viene. Nos unimos a ellas diciendo **VEN SEÑOR JESÚS**

1. Señor, el Papa, los obispos, los sacerdotes, y los fieles necesitamos tu luz para reconocerte como él amigo que viene a visitarnos, **Por eso te decimos: Ven, Señor Jesús.**
2. Jesús los que no te conocen necesitan nuestro ejemplo para poder encontrarte estas navidades. **Por eso te decimos: Ven, Señor Jesús.**
3. Señor, nuestros padres, madres y maestros, necesitan nuestro agradecimiento y nuestra ayuda para poder educar a nuestros hijos y alumnos. , **Por eso te decimos: Ven, Señor Jesús.**
4. Jesús, todas las personas que trabajan para que haya paz en el mundo, necesitan tu ayuda para que su trabajo sea eficaz, , **Por eso te decimos: Ven, Señor Jesús.**
5. Señor Jesús, aquellos que tratan de ocultar tu venida, los que recurren a acciones casi sacrílegas, te necesitan y nos necesitan para que el amor alegre de Dios llegue a sus vidas y puedan ser felices. , **Por eso te decimos: Ven, Señor Jesús.**

FINAL: Escucha, Padre, nuestras peticiones y, si es tu voluntad, ayúdanos a conseguirlas. Te lo pedimos por Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos, **AMEN.**